



Tanto el colegio público El Greco, a la izquierda, como el Ausias March, están saturados. / ALBERTO DI LOLLI

Educación / Los vecinos anuncian movilizaciones

## Clases 'de prestado' en el barrio de Butarque

Aulas masificadas, «deficiencias educativas»... los vecinos exigen que se construya el instituto prometido para 2011

ROBERTO BÉCARES

Con la llegada del nuevo milenio, miles de jóvenes parejas decidieron echar raíces en las nuevas urbanizaciones de Butarque, en Villaverde. El barrio fue creciendo, al igual que sus numerosos retoños [Butarque es el barrio con el índice de natalidad más alto de Madrid]. Parche tras parche, el Colegio Público El Greco (donde se debía impartir desde Educación Infantil a Primaria, pero que hace tres años se amplió a Secundaria) fue construyendo más aulas, que rápidamente se quedaron insuficientes. Eso obligó a construir al lado otro colegio, el Ausias March, que ahora, tras cinco años de obras, vive una situación que raya el paroxismo.

El March sólo debería albergar clases de Infantil y Primaria, pero allí también estudian los chavales de la ESO, aunque estén matriculados en El Greco, donde, por la saturación, ni siquiera se imparte Secundaria. La otra opción cuando los niños cumplen 12 años es ir al instituto más cercano, El Espinillo, que vive una situación parecida: «Está construido para 800 alumnos y ahora tiene más de 1.400», según denuncian desde la Asociación de Vecinos de Butarque.

Este centro está a más de 3,5 kilómetros de Butarque, y los estudiantes tienen que coger dos autobuses para desplazarse allí. Pero, claro, al no haber plazas allí tampoco, muchos chavales se han tenido que buscar instituto en otro barrio, o apostar por lo único: El Greco, que ha derivado sus aulas al Ausias March, donde estudian en un recinto construido para los más pequeños, lo que impone limitaciones a la educación.

En conclusión, un auténtico lío «que está perjudicando la educación de todos», según concluyen las AM-

PAS de ambos centros. «Es que es el Ausias March es un cole de primaria, no un instituto; como no hay espacio, los mayores no pueden hacer desdoble, no pueden usar el gimnasio ni hacer actividades de laboratorio», explica Verónica Parra, portavoz de la asociación de vecinos, que lleva años pidiendo a la Consejería de Educación que deje de dar soluciones temporales y construya «de una vez» el nuevo instituto, cuya construcción, prometida para 2011, se retrasa año tras año.

«Los alumnos de ESO tienen carencia de todo; además, están en la segunda planta, y para no cruzarse con el resto de niños, que son peque-

### DESPLAZADOS

Los alumnos de ESO de El Greco tienen que estudiar en otro colegio

### CARENCIAS

«Los estudiantes no pueden hacer música: molestan a los más pequeños»

### Solución

Educación: los jóvenes están «perfectamente escolarizados» y se levantará un instituto en el barrio en 2015

ños, les obligan a entrar por detrás, donde se cruzan con coches, con el riesgo que conlleva», afirma Amparo, que tiene matriculada a su hija de 12 años en El Greco pero va a clase al Ausias March. Según los padres, ni siquiera los profesores tienen sitio para sus mesas —el ratio puede alcanzar los 35 alumnos por clase— y el ascensor no se ha puesto en uso pese a que ha habido «niños lesionados» que acudían a clase con muletas.

«Los chicos van a salir con deficiencias educativas porque no pueden dar temas de informática ni música, por ejemplo, porque molestan a los niños de abajo», señala Amparo, que considera «insuficiente», como el resto de padres, el aula para Bachillerato que planea construir Educación para el próximo curso.

En el AMPA del propio Colegio Ausias March tampoco están contentos. «La mitad del colegio está ocupado por alumnos que debían estar en un instituto, y claro, son adolescentes, generan ruido y ocupan el espacio», afirma Isabel Carreto, del AMPA. Mientras, en El Espinillo, que no puede absorber más estudiantes de Butarque, la situación es parecida. «La masificación es espectacular; no está diseñado para 35 alumnos por clase», dicen en el AMPA.

Desde Educación afirman que los «alumnos de Educación Secundaria del barrio de Butarque están perfectamente escolarizados» y que «cuando los alumnos matriculados en el El Greco lleguen a 1º de Bachillerato, en el curso 15-16, serán trasladados al nuevo instituto que ya habrá sido construido».

Para los padres es insuficiente, por eso planean movilizaciones, entre ellas una manifestación hasta la Puerta del Sol.

Literatura/ Nueva publicación

## García del Moral mira con ojos nuevos los 'Secretos de Madrid'

El 'bloguero' recopila en un libro rincones insólitos de la capital

P. UNAMUNO

A veces es necesario recurrir un extranjero para que enseñe a los nativos lo que siempre han tenido delante de sus narices. Manuel García del Moral (Pamplona, 1981) se mudó a Madrid en 2008 y desde entonces ha venido trasladando su fascinación por la historia, los monumentos y los edificios de la capital, a menudo «invisibles» para sus habitantes, en el blog *Secretos de Madrid*. Ediciones La Librería ha recopilado ahora 100 de esos secretos en un coqueto volumen con fotografías del propio autor e ilustraciones de Joaquín González Dorao.

El autor ve la ciudad con la agudeza que su padre, eminente oftalmólogo, procura para sus pacientes. Las alturas son el mejor emplazamiento para contemplar las cosas con perspectiva, y por ello el libro arranca en la azotea del Círculo de Bellas Artes y se cierra con la vista desde el vallecano Cerro del Tío Pío, dos atalayas inmejorables para atesorar las imágenes más deslumbrantes de Madrid.

Del Moral no sólo mira desde arriba. También aconseja mirar hacia arriba para descubrir las joyas artísticas que se alojan en las fachadas de Madrid y las bellas esculturas que presiden sus azoteas, como la diosa Minerva del propio Círculo, las cuadrillas del edificio del BBVA o el *romano* que corona el número 60 de la Gran Vía.

En *Secretos de Madrid*, el lector se encuentra con lugares recoletos pegados al mayor de los bullicios, como la Plaza del Alamillo; ángulos insólitos como el que se disfruta de La Almudena desde la calle del Factor; y parajes auténticamente desconocidos como el Jardín del Príncipe de Anglona, en uno de los

extremos de la Plaza de la Paja, y el jardín secreto de Hermosilla, que nos transporta a los mercadillos londinenses de Portobello o Camden.

Con su mirada nueva, Del Moral observa paralelismos donde otros no los advierten. Así, describe cómo en la construcción de las Torres KIO hubo que recurrir al mismo sistema que Galileo había aconsejado para que la escultura ecuestre de Felipe IV, en la Plaza de Oriente, no se viniese abajo: la parte delantera de ambas obras debía ser mucho más ligera que la trasera, de manera que ésta actuara de contrapeso.

El autor reivindica lugares y edificios que no suscitan la atención que sería justo concederles. De la Casa Gallardo, «ejemplo arrebatador del modernismo tardío madrileño», escribe con acentuado lirismo: «Mucha gente lo ignora, cami-

El autor aconseja mirar 'hacia' arriba para descubrir joyas artísticas

nando en su regazo, sin regalarle los segundos que merece». Por el contrario, en los rincones y monumentos más famosos, Del Moral encuentra el aspecto desconocido, incluso para los mejores conocedores de los misterios de la capital.

Para que ningún lector siga a ciegas las propuestas del bloguero pamplonés, cada capítulo del libro incluye las paradas de Metro más cercanas al secreto de Madrid que cada uno se proponga visitar.



Servicio a domicilio para mayores y enfermos

Pendientes de ti 24 horas

91 411 66 09

Empresa certificada ISO 9001:2008  
Registro en la Consejería de Asuntos Sociales E2012.3

Hermanos Becquer, 7 - 4º  
28006 Madrid  
www.geriasistencia.com

NOS HAS ENCONTRADO  
NO SIGAS BUSCANDO